JOSE ECHEGARAY

BODAS TRÁGICAS

CUADRO DRAMÁTICO

ESCRITO EXPRESAMENTE PARA LA SEÑORA CIVILI

CUARTA EDICIÓN

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24

1917

BODAS TRAGICAS

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, o se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles*, son los encargados exclusivamente de conceder o negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

———

Droits de representation, de traduction et de reproduction reservés pour tous les pays, y compris la Suede, la Norvege ét la Hollande.

———

Queda hecho el depósito que marca la ley.

BODAS TRAGICAS

CUADRO DRAMÁTICO

ESCRITO EXPRESAMENTE PARA LA SEÑORA CIVILI,

POR

JOSE ECHEGARAY

Estrenado en Sevilla y representado en Madrid en el TEATRO DE APOLO
el 24 de Mayo de 1879

CUARTA EDICIÓN

MADRID
R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 11, dup.°
TELÉFONO, NÚMERO 531
1917

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
UNA DAMA.....	Sra. Civili.
UN VILLANO.....	Sr. Cáceres.
UN CABALLERO.	González.
DON LUIS.....	Palau.
DOÑA INÉS.....	Srta. Morente.

Damas y caballeros

La escena en Toledo: Epoca de Carlos V.

CUADRO UNICO

La escena representa una sala pobre y desmantelada como casa de villanos: esta sala debe ser bastante pequeña, de suerte que el fondo se halle próximo al proscenio. Puerta a la derecha, y en el fondo una gran ventana: cuando dicha ventana está abierta, se ven las negras sombras de una calleja, un muro en completa oscuridad, y en él un balcon (que corresponde y hace frente a la ventana), perfectamente iluminado por arañas encendidas en el interior del palacio. Por dicho balcón se columbran además vagamente ricos salones; se ven pasar damas y galanes y se oyen las armonías de una música lejana. Al levantarse el telón está cerrada la ventana y no se ve nada de cuanto va expuesto. En primer término una mesa y un sillón.

ESCENA PRIMERA

Una DAMA y un VILLANO. Entran ambos por la puerta de la derecha; él delante con una luz, ella detrás vestida de negro y ocultando el rostro con el manto; él deja la luz en la mesa

VILLANO Entrad, señora.
DAMA ¿Es aquí?
VILLANO Solo esta cuadra tenemos
con ventana, que dé al frente
del palacio del Pacheco.
Calleja negra y oscura
separa el muro soberbio
de la morada feudal,
del paredón triste y viejo
de esta mi ruinosa casa,
que rendido vos ofrezco.
(Va a fondo y abre la ventana por la cual se ve cuanto queda dicho.)

722906

Enorme grieta parece,
que años y estragos abrieron
entre la fábrica humilde
y la de antiguos cimientos.
Quien de ese balcón tendiera
el brazo, sin mucho empeño
asir podría la mano
que de aquí fuese a su encuentro;
y de este caso, señora,
muchos veréis en Toledo;
que en toda ciudad antigua,
para reducir el cerco,
y hacer su defensa fácil,
se amontonan hacia el centro
y se juntan y se aprietan
casas de ruines plebeyos,
y alcázares blasonados
de magnates altaneros.
De manera que si fuese
vuestro afán y vuestro objeto,
ver de cerca los salones
y presenciar los festejos
de las bodas, que hoy celebran
de esa morada los dueños,
escoger no habéis podido
mejor sitio, a no estar dentro.
Ved por sus anchos balcones
columnas de luz y fuego:
ved de damas y galanes
el continuo movimiento;
escuchad de la armonía
lejana los dulces ecos;
y confesad que en justicia
no tiene esta cuadra precio.
Noblemente habéis pagado
y son muy malos los tiempos,
conque mandad cuanto os plazca,
que somos esclavos vuestros.

DAMA Pues bien, vete. Quiero estar sola.

VILLANO ¿Sola? Ya lo entiendo.

(Al irse, pasan por delante del balcón un Caballero y a su brazo una Dama. Rodéanla además varios Caballeros que la saludan. La Dama enlutada se aproxima con ansia a la ventana; el Villano se acerca también y dice señalando al grupo.)

Aquel es don Luis de Herrera,

Conde de Campo-Bermejo:
un novio ¡como ninguno!
un galán ¡sin compañero!
arrojado ¡como el Cid!...

DAMA (Aparte.)
¡Y traidor como el infierno!

VILLANO La dama que al brazo lleva
es su esposa.

DAMA ¡Vete presto!

VILLANO Inés se llama.

DAMA Lo sé.

VILLANO Es muy hermosa, ¿no es cierto?

DAMA Si esta noche no está hermosa,
¿a qué espera para serlo?

VILLANO Ved cual cruzan los salones
y se pierden a lo lejos.

DAMA Ya se alejan: dices bien.
¡Ya se alejan! (Con ansia.)
¡Ya le pierdo!

VILLANO (¡Se le van tras él los ojos!
¡Pobre mujer! Yo sospecho,
que más que curiosas mañas
la impulsan airados celos.)

DAMA (Viniendo al primer término.)
¿A qué aguardas?

VILLANO Que mandéis...

DAMA Pues ya mandé. (Señalando la puerta.)

VILLANO Y obedezco. (Vase.)

ESCENA II

La DAMA

¡Gozándose allí el traidor
de antemano en su ventura!
¡Yo muriendo de dolor!
¡Y aquesta calleja oscura
entre don Luis y mi amor!
¡Muro de sombra que así
divides llanto y placer,
qué poco te merecí!
¡la luz para esa mujer!
¡las tinieblas para mí!
¡Y sin embargo, rendido
a mis piés y enamorado
le he tenido!... ¡Le he tenido! (Llora.)

Pero después... ¡me ha dejado!
¡y ya su amor he perdido!
A qué vine, no lo sé:
hoy sin cesar tras él fuí
a donde quiera que fué:
no pudiendo entrar allí,
en esta casa me entré.
Quise verle, aun cuando fuera
al lado de otra hermosura.
¡Qué mucho!... ¡si sostuviera
la losa en mi sepultura,
por verle, antes que cayera!
(Dirigiéndose a la ventana.)
Vierte palabras de miel;
entona cantos de amor;
pero ¡escúchame, traidor!
pero ¡escúchame, cruel!
Escucha lo que decía
tu voz, Luis, al comenzar
en tu amorosa porfía:
¡cuando eras todo rogar!
¡cuando aún yo no te quería!
Como gritos de dolor,
ecos, llevadle en las alas
de sus cartas el rumor,
por entre las regias salas
en que goza un nuevo amor.
(Se acerca al proscenio y viene a la mesa en que está la luz; saca un paquete de cartas, escoge una y lee.)
«Por ser tu corazón harto inocente
»no te conmueven mis angustias fieras:
»habitas en tan plácidas esferas,
»que el humano dolor de tu alba frente
»nunca manchó el matiz resplandeciente.
»Pero ¡ay niña feliz! si tú sufrieras
»de este amor infinito las quimeras,
»la inextinguible sed, el fuego ardiente!
»¿Sabes lo que es amor? ¿No? Pues repara
»que es el único bien que en este suelo
»nos concede la suerte ruin y avara;
»que es tan divino y celestial consuelo,
»que si Dios a Luzbel amar dejara,
»¡fuera volverle su perdido cielo!»
(Dirige la vista hacia el balcón y ve pasar otra vez por los salones a don Luis y a su esposa.)
¡Allí van!.. ¡Frente al balcón!...
(Pausa. Se acerca como para oir.)

Lo que la dice no sé.
¡Que yo no lo sé! Pues qué,
¿no te acuerdas, corazón?
¡El mirarla!... ¡y sonreir!...
¡Y ella sonrojarse luego!..
¡Y él abrasarla en su fuego!...
¡Y yo matar o morir!
(Pequeña pausa.)
¡Si brillan con más ardor,
juntos así sus semblantes,
que en la niña los brillantes
los ojos en el traidor!
(Se oyen de nuevo los acordes de la música; desaparecen don Luis y su esposa. La Dama queda mirando con afán un breve rato.)
Ya nada: tan sólo el viento
en la calleja tortuosa.
El, infame; y ella, hermosa;
y en estas cartas, su acento.
Mensajeros del dolor,
por entre las regias salas,
ecos, llevadle en las alas
los recuerdos de su amor.
(Viene al primer término, saca otra carta del paquete que dejó sobre la mesa y lee.)
«¿Es ilusión de la abrasada mente
»o conseguí tu amor, oh, Laura mía?
»¿Era tu boca la que roja ardía
»al besarla mi boca balbuciente?
»¿O es que desesperado y ya demente,
»soñé que te alcanzaba y te tenía,
»y con mi propio fuego se encendía,
»buscándote mi labio, en el ambiente?
»Yo pienso que es verdad. Divinos lazos,
»dichas sin fin de aquella noche veo,
»y el corazón me salta en mil pedazos.
»Mas porque yo persuada a mi deseo,
»que te tuve una vez entre mis brazos,
»ven otra vez a mí, que no lo creo.»
Y no era delirio:
tampoco era sueño:
él era mi dueño;
mi dueño por fin.
Y en vez de llorarlo
orgullo sentía,
que orgullo tenía
en dueño tan ruin.

(Deteniéndose y escuchando: un Caballero se asoma al balcón del palacio.)

De nuevo le escucho:
rumor a mi oído
sin duda ha venido
desde ese balcón.

(Mirando desde lejos.)

¡El es! ¡Le conozco!
Poner quiero a prueba
enfrente a la nueva
la antigua pasión.
¡Pues sea!... ¡Me acerco!...
¡Me asomo!... ¡Le llamo!...
Después... «¡Yo te amo!»
—le digo—«cruel!»

(Cambiando de tono y pasando de la amenaza al amor y a la ternura. Coge la luz que está sobre la mesa, y con ella en la mano se precipita a la ventana.)

ESCENA III

La DAMA: un CABALLERO en el balcón

DAMA ¡Infame!
CAB. (Adelantando el cuerpo.) ¿Quién grita?
DAMA ¡Ingrato!
CAB. ¿Quién llama?
¡Gallarda es la dama,
por Cristo!
DAMA ¡No es él!

(Se cubre el rostro con el manto; pero queda en pie junto a la ventana y con la luz en la mano.)

CAB. Fantástica aparición
de vieja morada oscura,
que con negra vestidura
te asomas a ese balcón;
de la ruinosa muralla
única estatua viviente.
que de los piés a la frente
del negro tul en la malla,
te envuelves con altivez
por dolor o por demencia,
no me espanta tu presencia,
pero quiero ver tu tez.

DAMA ¿Queréis verme?
CAB. Sí, por Dios.
Rasga pronto el velo oscuro.
DAMA Es tan fuerte como el muro
que se extiende entre los dos.
(Riendo con sarcasmo)
CAB. ¿Con que no hay modo?
DAMA Sí tal.
(Extiende el brazo como para señalar algo en el salón)
CAB. ¿En dónde? (Mirando alrededor.)
DAMA En ese recinto.
CAB. ¿Y cuál es?
DAMA Sacad del cinto
y arrojadme ese puñal.
CAB. ¿Tu velo acaso es de piedra?
DAMA Todo es piedra entre las sombras.
CAB. (Sacando el puñal del cinto.)
Pues toma, que no me asombras.
Pero aunque nada me arredra,
negra estatua de la luz,
si eres hija de Satán,
modera un tanto tu afán,
que en el puño va una cruz.
(Arroja el puñal al interior de la habitación.)
DAMA Gracias mil al caballero.
(Arroja la luz al suelo: la habitación queda a oscuras; sólo se ve iluminado el balcón de enfrente.)
CAB. ¡Se ha desvanecido!
DAMA Sí.
CAB. Bien te has burlado de mí.
(La dama cierra la ventana y viene al centro del escenario buscando a tientas el puñal.)

ESCENA IV

LA DAMA

Por aquí cayó el acero.
Al fin... (Encontrándolo.) En la oscuridad
tuve acierto y tuve suerte;
que antes se encuentra la muerte
que no la felicidad.
(Se dirige otra vez a la ventana y la abre.)
Ya nadie. Vaga armonía
en un lejano aposento.

Helado y sutil el viento
y la calleja sombría.
(Viniendo a la mesa y cogiendo a tientas el paquete de cartas.)
Cartas que no he de leer,
salid presto de mi mano.
Hierro amigo, hierro humano,
bien estás en mi poder.
(Apretando el puñal contra sí. Procura romper las cartas; pero son muchas y las rompe difícilmente.)
Es inútil resistencia:
las he de hacer mil pedazos,
que son los últimos lazos
que me atan a la existencia.
(Haciéndolas trizas y arrojándolas por la ventana.)
De mi ventura despojos,
llantos, promesas, suspiros,
¡detened los raudos giros
que os buscan mis tristes ojos!
(Mirando con afán.)
Se agitan en confusión
arrastrados por el viento,
brillan un solo momento
a la luz de ese balcón:
ya el huracán los gobierna,
ya se empaña su blancura,
ya de la calleja oscura
se hunden en la noche eterna.
(Viniendo al proscenio.)
Con el pasado rompí
y sus cartas olvidé...
Todas sus cartas... ¡No a fe!
¡Una está clavada aquí!
(Golpeándose el pecho.)
¡La postrera! ¡Sin piedad
el infame me trató!
¡Tan negra es, que siempre yo
la leo en la oscuridad!
¡No pienses que la aniquilas,
mano, rompiendo un papel,
que escrita quedó con hiel
en mis trágicas pupilas!
(Pausa. Después declamando.)
Perdona, Laura hermosa, mi desvío,
y sé conmigo lo que siempre fuiste:
un ángel de bondad. Nada resiste
en cuanto alumbra el sol al tiempo impío.

La alegre primavera y el estío,
y el abundoso otoño ya más triste,
todo con el sudario al fin se viste
de escarcha y nieve en el invierno frío.
¡Murió mi amor! La realidad impura
le arrastró a mi pesar al desencanto.
Dale en tu seno, Laura, sepultura,
sus despojos bañando con tu llanto;
y en invierno de amor, nieve más pura
no habrá cubierto tumba con su manto.
(Con arranque desesperado.)
¿Qué es más? ¿cobarde?. . ¿o cruel?
¿o miserable?... ¿o traidor?
¡Si ya no le tengo amor!

ESCENA V

La DAMA, DON LUIS, DOÑA INÉS

Los dos últimos aparecen en el balcón como en un cuadro luminoso. La habitación completamente oscura

LUIS ¡Inés!
DAMA (Volviendo rápidamente.)
¡Su voz!—¡Ella y él!
LUIS No huyas, niña, de mi lado;
no inclines la pura frente,
deja al labio balbuciente
pronunciar tu nombre amado:
deja ver tu blanca tez
sin los pliegues de ese velo:
¡mire yo por fin el cielo
en toda su esplendidez!
DAMA ¡Pues mira! (Gritando.)
LUIS ¿Quién eres?
DAMA ¡Yo!
LUIS ¿Quién en la sombra me grita?
DAMA ¡Quien entre sombras se agita!
(La dama se precipita a la ventana. Don Luis se inclina y la conoce.)
LUIS ¡Laura!
DAMA ¡Espera! ¡No huyas!... ¡no!
Pues mirar quieres la tez
de esa mujer peregrina,
que con su amor te fascina,
en toda su esplendidez,

rasga el velo virginal
que cubre su rostro amado
con el hierro ensangrentado
de este trágico puñal.
(Se hiere en el pecho; va a caer, pero se apoya en la ventana y arroja el puñal al balcón de enfrente.)
Y ahora toma, que va rojo
hasta el puño.
(Viene vacilando al proscenio y cae.)

LUIS ¡Laura mía!

DAMA ¡Dice suya! ¡Qué alegría!
Soy... de la muerte... despojo.
(Don Luis salta desde el balcón a la ventana y penetra en la habitación.)

INÉS ¡Dos Luis!

LUIS ¡Laura!... ¡Dios clemente!

DAMA Ven... por aquí...

LUIS ¡No te veo!

DAMA ¡Para ver... basta... el deseo!...

LUIS Al fin... Sus manos... su frente...

DAMA ¡Para ti... mis ansias... todas!...
¿Por qué fuiste tan impío?
(Levantándose con supremo esfuerzo extendiendo el brazo hacia el balcon y gritando a doña Inés.)
¡Ya lo ves!... ¡Ha sido mío...
hasta en tu noche de bodas!
(Cae desplomada y muerta.)

FIN DEL DRAMA

OBRAS DE D. JOSE ECHEGARAY

El libro talonario, comedia en un acto, original y en verso.
La esposa del vengador, drama en tres actos original y en verso.
La última noche, drama en tres actos y un epílogo original y en verso.
En el puño de la espada, drama trágico en tres actos original y en verso.
Un sol que nace y un sol que muere, comedia en un acto original y en verso.
Cómo empieza y cómo acaba, drama trágico en tres actos, original y en verso. (Primera parte de una trilogía.)
El gladiador de Rávena, tragedia en un acto y en verso. (Imitación.)
O locura ó santidad, drama en tres actos original y en prosa.
Iris de paz, comedia en un acto original y en verso.
Para tal culpa tal pena, drama en dos actos original y en verso.
Lo que no puede decirse, drama en tres actos original y en prosa. (Segunda parte de la trilogía.)
En el pilar y en la cruz, drama en tres actos original y en verso.
Correr en pos de un ideal, comedia original en tres actos y en verso.
Algunas veces aquí, drama en tres actos y en prosa.
Morir por no despertar, leyenda dramática original en un acto y en verso.
En el seno de la muerte, leyenda trágica original en tres actos y en verso.
Bodas trágicas, cuadro dramático del siglo XVI original en un acto y en verso.
Mar sin orillas, drama original en tres actos y en verso.
La muerte en los labios, drama en tres actos y en prosa.
El gran Galeoto, drama original en tres actos y en verso precedido de un diálogo en prosa.

Haroldo el Normando, leyenda trágica original en tres actos y en verso.

Los dos curiosos impertinentes, drama en tres actos y en verso. (Tercera parte de la trilogía.)

Conflicto entre dos deberes, drama en tres actos y en verso.

Un milagro en Egipto, estudio trágico en tres actos y en verso.

Piensa mal... ¿y acertarás? casi proverbio en tres actos y en verso.

La peste de Otranto, drama original en tres actos y en verso.

Vida alegre y muerte triste, drama original en tres actos y en verso.

El bandido Lisandro, estudio dramático en tres cuadros y en prosa.

De mala raza, drama en tres actos y en prosa.

Dos fanatismos, drama en tres actos y en prosa.

El conde Lotario, drama en un acto y en verso.

La realidad y el delirio, drama en tres actos y en prosa.

El hijo de carne y el hijo de hierro, drama en tres actos y en prosa.

Lo sublime en lo vulgar, drama en tres actos y en verso.

Manantial que no se agota, drama en tres actos y en verso.

Los rígidos, drama en tres actos y en verso, precedido de un diálogo exposición en prosa.

Siempre en ridículo, drama en tres actos y en prosa.

El prólogo de un drama, drama en un acto y en verso.

Irene de Otranto, ópera en tres actos y en verso.

Un crítico incipiente, capricho cómico en tres actos y en prosa.

Comedia sin desenlace, estudio cómico-político en tres actos y en prosa.

El hijo de Don Juan, drama original, en tres actos y en prosa, inspirado por la lectura de la obra de Ibsen titulada *Gengangere.*

Sic vos non vobis ó la última limosna, comedia rústica origina. en tres actos y en prosa.

Mariana, drama original en tres actos y un epílogo en prosa.

El poder de la impotencia, drama en tres actos y en prosa.

A la orilla del mar, comedia en tres actos y un epílogo en prosa.

La rencorosa, comedia en tres actos y en prosa.

María-Rosa, drama trágico de costumbres populares en tres actos y en prosa. (Traducción.)

Mancha que limpia, drama trágico en cuatro actos y en prosa.

El primer acto de un drama, cuadro dramático en verso.

El estigma, drama en tres actos y en prosa.

La cantante callejera, apropósito lírico en un cuadro y en prosa.

Amor salvaje, bosquejo dramático en tres actos original y en prosa.

Semíramis ó la hija del aire, (refundición). Drama en tres jornadas y en verso.

Tierra baja, drama en tres actos y en prosa. (Traducción.)

La calumnia por castigo, drama en prosa en tres actos y un prólogo.

La duda, drama original en tres actos y en prosa.

El hombre negro, drama original, en tres actos y en prosa.

Silencio de muerte, drama original en tres actos y en prosa.

El loco Dios, drama original en cuatro actos y en prosa.

Malas herencias, drama original en tres actos y en prosa.

La escalinata de un trono, drama trágico original en cuatro actos y en verso.

La desequilibrada, drama original en cuatro actos y en prosa.

A fuerza de arrastrarse, farsa cómica, original, en un prólogo y tres actos, en prosa

Entre dolora y cuento, monólogo.

El moderno Endymión, ídem.

El canto de la Sirena, ídem.

El preferido y los cenicientos, drama vulgar ó escenas de familia, en un prólogo y dos actos, por Librado Ezguieura.

Property of the Library

Precio: UNA peseta